

de la Bendición Apostólica, que a vosotros, Venerables Hermanos,
"al cielo y al pueblo de cada uno de vosotros, concedamos con vi-
"sísimo afecto."

"Dado en Roma, en San Pedro, el 20 de mayo de 1910, séptimo de
"Nuestro Pontificado."

PIO, PAPA X.

La extensión del Augusto Documento que os comunicamos nos im-
pide añadir los comentarios que deseamos. En vano quisimos a-
prestarlo y resumirlo al principio, algunos párrafos, en pocas pa-
labras. Encontramos los que algunos, tan importantes que no nos
atrevimos a tocarlos, y preferimos omitir nuestros breves esbo-
zos más bien que trunfar el importante texto. No obstante, os
haremos algunas observaciones que interesan a nuestro trabajo.

No ignoráis que San Carlos Borromeo ha sido uno de los autores
de nuestra predicación. Cuando hace años dividimos en dos nues-
tro seminario, dimos el mayor el nombre del santo Arzobispo. La
intimidad que tuvimos desde nuestra juventud con los CELESTES por
el fundado, la hospitalidad que en su casa recibimos más de una
vez antes y después de nuestro episcopado, nuestras largas y fre-
cuentes visitas a Milán, teatro de sus piadosas paradas y la deli-
cia que sentíamos al estar sobre su sepulcro, nos hicieron conce-
bir grande admiración hacia el insigne Prelado. Más tarde hubo la
coincidencia que en nuestra pequeña esfera, experimentamos las
mismas dificultades para la consolidación de nuestro seminario y
costuvimos las mismas luchas intestinas con idénticos adversa-
rios. Todo esto aumentó nuestra devoción y nuestra sincera admira-
ción.

Así es que en nuestra última Pastoral, anunciamos que en su
de pondríamos el coronamiento de una casa de educación que hace
veintiocho años entre nosotros florece. Nos referimos al Cole-
gio de Niñas del Sagrado Corazón de Jesús, que fundamos el 12 de
marzo de 1886, expreso para que la educación inglesa y por in-
fancia hiciera frente a la Propaganda Protestante, que no preten-
do de enseñar el inglés, han emprendido las Sociedades Bíblicas
de los Estados Unidos.

Mencionamos esta circunstancia, Hermanos e Hijos nuestros, para
haceros ver que no nos hemos perdido en el cumplimiento de los
deberes que nos recuerda en esta Encíclica el reinante Pontífice
y que hemos practicado desde que hace casi cuarenta años recibí-
mos la consagración episcopal. Hoy que ya nos acercamos a la oc-
ta centésima en que tendremos que dar cuenta de "nuestra marcha"
esta, os confesamos sin rubor que hemos sentido gran consuelo al
leer los párrafos en que habla el Pontífice de los deberes epis-
copales a este respecto y al compararlos con nuestra conducta.

Quiera el Señor darnos las fuerzas necesarias para desempeñar -
nuestro cargo hasta el último aliento, y permanecer como hasta -
aquí, y a ejemplo de San Carlos, invulnerable a los asaltos de -
los impíos, de los falsos hermanos y de los ingratos hijos que -
en todas épocas abundan para el ejercicio y mayor corona de los -
Pastores.

A la Bendición del Pontífice añadimos la nuestra, y mandamos
que este Documento sea leído INTER MISSARUM SOLEMNIA en todas -
las Iglesias, Capillas y Oratorios de nuestra diócesis, dividién-
do su lectura en dos partes para no cansar a los fieles.

Dado en el Palacio de nuestra Residencia, junto a la Catedral,
en San Luis Potosí, la fiesta de San Juan Bautista, 24 de junio
del año del Señor de 1910.

+ IGNACIO,

Obispo de San Luis Potosí.

DISCURSO

LEIDO EN LA DISTRIBUCION DE PREMIOS DEL SEMINARIO

DE SAN LUIS POTOSI, EL 4 DE NOVIEMBRE

DE 1910

Quiera el Señor darnos las fuerzas necesarias para desempeñar
nuestro cargo hasta el último aliento, y permanecer como hasta
ahora, y a ejemplo de San Carlos, invulnerables a los asaltos de
los ladrones, de los falsos hermanos y de los ingratos hijos que
en todas épocas abundan para el ejercicio y mayor gloria de los
Pastores.

A la Bendición del Pontífice añadimos la nuestra, y mandamos
que este Documento sea leído INTER MISAUM SOLEMNIA en todas
las Iglesias, Capillas y Oratorios de nuestra diócesis, dividién-
do su lectura en dos partes para no cansar a los fieles.

Dado en el Palacio de nuestro Residencia, junto a la Catedral,
en San Luis Potosí, la fiesta de San Juan Bautista, 24 de junio
del año del Señor de 1910.

+ IGNACIO

Obispo de San Luis Potosí.

Una vez más (y es la 25a.) vengo a distribuir los premios a
los Seminarios de San Luis; y una vez más voy a hablaros sobre
el tema favorito: el estudio del Latín. Esta noche, espero, se
será yo quien se lo reconozca, al citar a los humanistas Ita-
lianos, españoles o americanos del siglo de oro de las letras.
Voy a ceder la palabra a un profesor de estos tiempos; y de
país donde se cree en México que se desprecia el idioma de
Cicerón. Vive y enseña en los Estados Unidos de Norte América; y en
una gran celebración celebrada el año pasado en orillas del lago
Michigan, abogaba en favor del Latín, a nombre de los centenares
de educadores que al ser recibidos al ser recibidos en
congregados en aquellas pintorescas salidas.

En el siglo XX, en el Nuevo Mundo, en la práctica y comercial
Confederación del Norte, cualquiera se figuraría que se trataba
de iniciar el aprendizaje de "las raíces latinas", de consagra-
ción al idioma ya muerto del Lazio, el breve término de seis meses o
de un año a lo sumo, y únicamente por salir del paso. Muy lejos
de ello, señores; habla el Profesor de un curso nada menos que
de seis años, un curso completo de Gramática, Literatura y Retó-
rica; un curso que dé DISCURSO conocimiento profundo del idio-
ma, de sus poetas, oradores, historiadores y filósofos; que
le dé facilidad para escribirlo correctamente en prosa y verso, y
para LEIDO EN LA DISTRIBUCION DE PREMIOS DEL SEMINARIO
DE SAN LUIS POTOSI, EL 4 DE NOVIEMBRE

He aquí los fundamentos en que apoya su admirable alegato.
DE 1910

"Debemos (dise) aceptar como verdades indiscutibles las si-
guientes:

.....
"1a. La enseñanza completa de un idioma moderno bien perfec-
cionada es la que mejor asegura la unidad, variedad, continuidad,
gradación y dificultad que son necesarias para el conveniente
crecimiento intelectual del estudiante.

"2a. La enseñanza completa y el estudio del Latín y del Griego
es el mejor medio conocido para sacar a luz, desarrollar y re-
finar las facultades mentales de la juventud.

"3a. Para aquellos destinados a vivir en el hemisferio Occi-
dental, y que no pueden dominar igualmente el Griego y el Latín,
un conocimiento regular de este último, es sin duda el que ofrece
mayor utilidad.

"Conviene que desde el principio se inculque al estudiante
que si el Latín ha ocupado un lugar tan importante en los estu-
dios Universitarios, es porque fué el idioma que hablaron los ro-
manos, el pueblo de mayor influencia y poderío entre todos los
pueblos históricos; porque la Iglesia de Dios lo ha adoptado co-

D I S C U R S O

LEIDO EN LA DISTRIBUCION DE PREMIOS DEL SEMINARIO

DE SAN LUIS POTOSI, EL 4 DE NOVIEMBRE

DE 1910

.....

Una vez más (y es la 25a.) vengo a distribuir los premios a mis Seminaristas de San Luis; y una vez más voy a hablaros sobre mi tena favorito: el estudio del Latín. Esta noche, empero, no seré yo quien os lo recomiende, ni citaré a los humanistas Italianos, Españoles o Germanos, del siglo de oro de las letras. Voy a ceder la palabra a un profesor de estos tiempos; y de un país donde se cree en Méjico que se desprecia el idioma de Horacio. Vive y enseña en los Estados Unidos de Norte América; y en una grande asamblea celebrada el año pasado a orillas del lago Michigan, abogaba en favor del latín, a nombre de los centenares de educadores de la juventud católica de la gran República, congregados en aquellas pintorescas riberas.

En el siglo XX, en el Nuevo Mundo, en la práctica y comercial Confederación del Norte, cualquiera se figuraría que se trataba de iniciar el aprendizaje de "las raíces latinas," de consagrar al idioma ya muerto del Lacio, el breve término de seis meses o de un año a lo sumo, y únicamente por salir del paso. Muy lejos de ello, Señores; habla el Profesor de un curso nada menos que de seis años, un curso completo de Gramática, Literatura y Retórica; un curso que dé al alumno el conocimiento profundo del idioma, de sus poetas, oradores, historiógrafos y filósofos; que le dé facilidad para escribirlo correctamente en prosa y verso, y para hablarlo con la desenvoltura de Horacio en el camino de Brindisi, o la sublimidad de Cicerón en el Foro o en la tribuna.

He aquí los fundamentos en que apoya su admirable alegato.

"Debemos (dice) aceptar como verdades indiscutibles las siguientes: segundo año se dedicará el alumno principalmente a ejercicios por escrito, a ESCRIBIR AL DICTADO, a perfeccionarse

"1a. La enseñanza completa de un idioma moderno bien perfeccionado es la que mejor asegura la unidad, variedad, continuidad, gradación y dificultad que son necesarias para el conveniente crecimiento intelectual del estudiante.

"2a. La enseñanza completa y el estudio del Latín y del Griego es el mejor medio conocido para sacar a luz, desarrollar y refinar las facultades mentales de la juventud.

"3a. Para aquellos destinados a vivir en el hemisferio Occidental, y que no pueden dominar igualmente el Griego y el Latín, un conocimiento regular de este último, es sin duda el que ofrece mayor utilidad.

"Conviene que desde el principio se inculque al estudiante que si el Latín ha ocupado un lugar tan importante en los estudios Universitarios, es porque fué el idioma que hablaron los romanos, el pueblo de mayor influencia y poderío entre todos los pueblos históricos; porque la Iglesia de Dios lo ha adoptado co-